

# La incidencia de las drogas en el mundo laboral 1996.

## Conclusiones generales

José Navarro.  
FAD-EDIS. 1996.

El fenómeno de las drogas es una realidad fuertemente arraigada en las sociedades occidentales, en general, y en la española en particular. La superación de este hecho social, y de la problemática que conlleva, no es algo fácil y no resulta razonable esperar grandes transformaciones o avances espectaculares a corto o medio plazo, aunque sí se van produciendo una serie de modificaciones que permiten observar una cierta movilidad y evolución de sus perfiles y perspectivas. Dentro de este proceso de cambio paulatino es donde se enmarca el presente estudio, pues desde la realización del primero en 1987 ha transcurrido casi una década, lo cual permite apreciar ya con cierta nitidez la evolución experimentada, especialmente en el consumo y algo menos perceptible en las motivaciones de fondo.

Resumiendo, pues, los datos y aspectos más relevantes recogidos a lo largo del Informe podemos destacar las siguientes conclusiones generales:

El **TABACO** es una de las sustancias estudiadas en las que se produce una evolución más apreciable, pues el **descenso** en el hábito de **fumar diariamente** en los últimos casi diez años ha **sido de unos seis** puntos porcentuales. En 1987 fumaban a diario un **54.1%** de los trabajadores, mientras que en 1996 lo hacen un **48.3**. También se produce una disminución de la cantidad fumada al día, bajando de **19.84** cigarrillos a **18.04**. Pero el descenso se produce básicamente entre los hombres, pues las mujeres trabajadoras que fuman, aunque en menor proporción que los hombres, siguen haciéndolo igual que en 1987, en torno a un **43.2%**. En el perfil de riesgo destacan especialmente las edades de **25 a 34** años, que son los que fuman en mayor proporción, entre el **51** y el **52** por ciento.

Por otra parte, algo más de la mitad de los que fuman indican que quisieran dejar de hacerlo, habiéndolo intentado un **46.8** por ciento, con una media de casi cuatro veces por persona. La **salud** es la razón que señalan un **70%**. En torno a esta droga puede deducirse que hay una **expectativa de mejora**, y que debe insistirse en las campañas de **concienciación** para los fumadores y de **prevención** para los jóvenes que todavía no lo son.

El **ALCOHOL** es también una de las sustancias que han experimentado una evolución positiva, pues aunque un 81.2% de los trabajadores ocupados tomaron alcohol en el último mes y un 58% en la última semana, ha descendido sensiblemente el consumo **abusivo** (por encima de los 75 ml. de alcohol al día). En 1987 un **24.1%** de los trabajadores indicaron haber bebido, el día anterior a la encuesta, por encima de esta cantidad, mientras que actualmente ha sido un **14.4%** (un **16%** entre los parados). El descenso es, pues, de **nueve** puntos largos. No obstante, esta proporción es aún muy alta y de alcoholismo potencial entre los que, además, de este fuerte consumo, indican que beben a diario o cinco o seis días por semana, y que es un **9.2** por ciento de los trabajadores.

Los hombres beben **abusivamente** en una proporción de cinco a uno respecto a las mujeres (el **20** y el **4** por ciento, respectivamente). Las edades de mayor riesgo son, al igual que en el tabaco, de los **25** a los **44** años. También merece una llamada de atención el que los mayores niveles de consumo de alcohol se produce en algunas de las ramas de actividad con

condiciones de trabajo más peligrosas, como los **transportes**, la **construcción**, el **metal**, y en **minería-energía-química**.

La tendencia a la **disminución** de la bebida **abusiva** parece tener también unas perspectivas **favorables**, especialmente si se orientan las campañas de prevención hacia los adolescentes y las de concienciación hacia los de 25 a 44 años, y muy especialmente en las ramas de actividad de mayor consumo, que tienen a su vez una mayor peligrosidad; así como entre los trabajadores en paro.

Los **PSICOFÁRMACOS**, especialmente los **tranquilizantes** y los **hipnóticos**, están en una cierta **expansión**, habiendo pasado el consumo mensual de los primeros de un **3.1%** en 1987 a un **5.7** en 1996, y en los segundos de un **1%** al **1.4%**. La **prevalencia** es mayor entre los **parados** con un consumo del **7.3%** de tranquilizantes y un **2.3%** de hipnóticos (también consumen más **analgésicos**). Sin duda, tal como hemos comprobado también en otros estudios, esto es debido a que se usan como paliativos del **malestar** causado por una situación frustrante que provoca ansiedad, depresión y otros trastornos psicósomáticos.

Aunque esta tendencia al incremento de los Psicofármacos parecía estar algo contenida entre la población general, las situaciones de **precariedad en el empleo**, y las de **paro intermitente o prolongado**, hacen que el pronóstico de evolución en estos colectivos sea más incierto. Aquí la acción principal a realizar no sería ya tanto una campaña de concienciación, sino la modificación y mejora objetiva de determinadas condiciones de trabajo y fomento del empleo, en especial el empleo estable; lo cual es extensivo al alcohol, en cuanto a un mayor porcentaje de bebedores abusivos entre los parados se refiere.

En lo relativo a las **DROGAS ILEGALES** la situación es un tanto diversa, según las sustancias de que se trate, hay unas que están en cierta tendencia de **disminución** y otras en **ascenso**. Entre las primeras encontramos el descenso de la **cannabis**, que a pesar de todo es la tercera droga después del tabaco y el alcohol, con un consumo **mensual** del **9.1%** de los trabajadores (el 11.5% en 1987). Baja también el consumo de los **inhalables**, los **alucinógenos** y la **heroína**. El descenso de la **heroína** es especialmente importante, tanto porque el uso en el **mes** pasa a ser la mitad (el 0.6% en 1987 y el **0.3%** en 1996), como por su gran relevancia epidemiológica y social.

Por el contrario, encontramos en una tendencia de **incremento**, además de los tranquilizantes y los hipnóticos ya mencionados, las **anfetaminas**, la **cocaína**, así como la irrupción de las **drogas de diseño** en el período de tiempo entre 1987 y 1996. El uso **mensual** de la **cocaína** pasa de un 2.4% a un **3.1%** y las **drogas de diseño** se sitúan en un **1.8%**.

Al igual que en el consumo abusivo de alcohol y en los psicofármacos, se observa, en general, un mayor consumo de drogas ilegales entre los trabajadores en paro. Esto puede deberse, por una parte, a la mayor prevalencia de estas sustancias entre los jóvenes (la edad media de los parados es varios años menor que la de los ocupados), pero también a una situación de mayor inestabilidad personal como consecuencia de su situación, así como a un mayor tiempo libre, en ocasiones muy difícil de llenar de forma constructiva.

En lo que se refiere a los **PERFILES BÁSICOS** de los usuarios de las diversas sustancias cabe destacar lo siguiente:

- 1 Hay unas cuantas drogas muy **extendidas** en los diferentes **hábitats**, llegando también a núcleos **semiurbanos**, tales como: el **tabaco**, el **alcohol** abusivo, los **psicofármacos**, la **cannabis** y las **drogas de diseño**. En el medio **urbano grande** se sitúan principalmente la **cocaína** y la **heroína**, aunque también las anteriores.

- 2 Las drogas de uso **más joven** son la **cannabis**, la **cocaína**, la **heroína** y, especialmente, las de **diseño** y las **anfetaminas**. De edad **adulta** e incluso **mayor** son los **psicofármacos**; mientras que el **tabaco** y el **alcohol** tienen una **prevalencia más amplia**, yendo de segmentos **jóvenes** a **adultos medios**.
- 3 Entre los **hombres** es mayor el consumo en el **alcohol** abusivo, la **cannabis**, la **cocaína** y la **heroína**; también en el **tabaco**, pero con un fuerte porcentaje de mujeres y **casi igualados** en las **drogas de diseño**. La prevalencia es mayor entre las **mujeres** en los **tranquilizantes**, los **analgésicos** y las **anfetaminas**.
- 4 En el **tabaco**, **alcohol** abusivo, los distintos **psicofármacos**, la **cannabis**, las **drogas de diseño** y las **anfetaminas** el consumo es realizado por **todo tipo** de trabajadores y de **diverso** nivel profesional y socioeconómico. En la **cocaína** destaca un nivel **medio-alto**, mientras que en la **heroína** hay un segmento de **medio-bajo**, pero encontrando también **otros más elevados**, con empleados, funcionarios y trabajadores cualificados.
- 5 En lo referido a las ramas de actividad hay una gran **variedad** en el consumo de las distintas drogas, y quizás sean **especialmente problemáticas** las de **Comercio-Hostelería, Construcción, Transportes-Comunicaciones** y, en un segundo nivel, Alimentación-Textil, Metal-Equipos Eléctricos-Vehículos, y Educación Sanidad.
- 6 Desde un punto de vista **ideológico**, entre los usuarios de **tabaco, alcohol abusivo, psicofármacos** y **anfetaminas** no se observa **ningún perfil** especial, pues las usan tanto los autopoisionados en la izquierda, como en la derecha, y los no creyentes o agnósticos igual que los católicos. En las drogas **ilegales** destacan algo los que se consideran apolíticos o de izquierdas, así como no creyentes y agnósticos.

Estos rasgos o perfiles principales están básicamente en las mismas **tendencias** ya observadas en 1987, con drogas prevalentes en uno u otro sexo y en edades jóvenes o en edades adultas, así como preferentemente en el medio urbano; las drogas legales, y más integradas social y culturalmente, son usadas por personas de características muy variadas, mientras que las ilegales las usan en mayor medida trabajadores o no identificados ideológicamente con ningún grupo en particular, o algo más a la izquierda y más distantes de las creencias religiosas tradicionales; lo cual no implica necesariamente una posición políticamente activa.

Algunas **diferencias** respecto a 1987, dentro de estas tendencias básicas, serían que, mientras los fumadores diarios **hombres bajan** de un 57.7 al 51.2 actual, las **mujeres** trabajadores **se mantienen** en torno al 43%, sin ninguna disminución en casi diez años. En el alcohol abusivo, aunque aún muy por detrás de los hombres, las **mujeres** se han situado ya en un **4%**. En cuanto al **medio urbano** se observa que algunas drogas, además de mantener su prevalencia en las grandes ciudades, han ido **penetrando** también en **ciudades medias y semiurbanas**, especialmente la cannabis y la irrupción de las drogas de diseño en estas poblaciones.

En lo que se refiere a las **MOTIVACIONES** ya hemos indicado en el capítulo correspondiente que su estudio en profundidad requiere unos métodos específicos e interdisciplinarios. No obstante, desde la perspectiva de la **identificación subjetiva**, se incluyeron algunas preguntas al respecto. Sobre las del **ALCOHOL** se observa que un **57.5%** de lo que lo toman **no** lo tienen **problematizado**, siendo la **influencia social** la motivación prevalente. Los motivos **sí problematizados** ascienden a un **13%** en los trabajadores ocupados y al **18%** entre los parados. Cabe destacar que entre los bebedores **abusivos** el

porcentaje de **motivaciones problemáticas** asciende a un **26.3%**.

En lo que respecta a las motivaciones de los trabajadores usuarios de **Drogas** un **52.8%** de los ocupados y el **54.9%** de los parados expresan razones de tipo **individual**, bien de búsqueda de satisfacción bien carácter problemático; el **26.5%** de los ocupados y el **20.3%** de los parados alegan motivos **macrosociales**, de transgresión social, por situaciones laborales negativas o de tipo funcional. Y un **13.2%** de los ocupados y el **15.9%** de los parados, aducen razones **microsociales**, tales como problemas familiares, el deseo de integración grupal, etc.

Dentro de este conjunto de motivaciones, las debidas a situaciones **laborales negativas** no son explicitadas de un modo muy prevalente. Sí aparecen, en una cierta medida, las condiciones de trabajo y la marginación o discriminación en el trabajo, y es más claro entre los parados su situación de frustración; sin embargo, no puede decirse que sean motivos dominantes en el uso de alcohol y drogas, por lo menos en lo que los entrevistados expresan de un modo directo.

Probablemente, en esto quepa hacer dos tipos de consideraciones; en primer lugar, que la causalidad del uso de drogas es de carácter **multifactorial** y que por lo tanto influyen diversos motivos, desde las situaciones personales y familiares hasta las culturales, entre éstas los valores dominantes de búsqueda de la satisfacción inmediata, o en aquellas la evasión y aturdimiento ante determinadas cuestiones. Otra razón, en todo caso complementaria e incluida en la anterior, es que algunas de las situaciones laborales negativas, quizás **no son concienciadas** como tales en su relación con el uso abusivo de alcohol y drogas. Bajo la razón explícita "por animarme" puede subyacer una frustración profesional o un deseo de evadirse de condiciones de trabajo negativas. Sin duda, algo de esto debe de haber, junto a otras motivaciones más explicitadas, pues los mayores niveles de uso abusivo de alcohol y drogas se da, no solamente entre los parados, sino también entre trabajadores ocupados de ciertas ramas de actividad potencialmente de condiciones duras o peligrosas, tales como construcción, metal, minería-energía-química, transportes, o comercio-hostelería.

Esta aparente menor relevancia de los motivos laborales, como causa del consumo de alcohol y drogas, en todo caso no disminuye en nada su evidente importancia, como efecto, en el medio laboral, pues las repercusiones sobre el mismo son muy claras.

Las **CONSECUENCIAS** que indican haber padecido los que consumen alcohol de modo abusivo o drogas aumentan progresivamente, según se incrementa el nivel de consumo de alcohol o la peligrosidad de las drogas. Y respecto a las consecuencias concretas se observan cuatro grandes tipos de consecuencias: los problemas de **salud 8%**, las **laborales** (accidentes y enfermedades, absentismo y disminución del rendimiento laboral, sanciones y despidos) **7.5%**, las **familiares** (conflictos, dificultades económicas) **7.7%**, así como los problemas de **relación y conflicto social** (problemas con los demás, accidentes de tráfico, conflictos con la ley), **6.3%**.

La importancia del alcohol y las drogas en el **MEDIO LABORAL**, de un modo específico, es bastante grande. Así lo indican un **81.5%** del total de trabajadores (consumidores y no consumidores), de los que un **41.6%** indican que, en su lugar de trabajo, conocen a compañeros que beben en exceso o toman drogas. Las **RAZONES** por las que creen que este hecho es importante en el trabajo se articulan en tres grandes grupos que acumulan cada uno alrededor de un tercio de las respuestas. Estos son los siguientes:

- 1 **Perjuicio directo a las Empresas** (Disminución productividad y absentismo)
- 2 **Perjuicio de la integridad y salud de los trabajadores** (Accidentes laborales y enfermedades)

3 **Mal ambiente y potencial de conflictividad colectiva** (Malas relaciones, sanciones y despidos, perjuicio para todos los trabajadores)

Según los rasgos específicos de los trabajadores se observa una **mayor sensibilidad** ante un determinado eje o tipo de razones, en **función de las características sociales e ideológicas**; de este modo vemos que los que señalan de modo destacado los **perjuicios directos a las empresas** son los de **estudios superiores**, los **directivos**, un segmento de **cuadros medios**, los que se ubican en la **clase media-alta** y una parte de los de **media-media**, e ideológicamente situados en la **derecha**.

Por el contrario, los que ponen más énfasis en el **perjuicio a la integridad y salud de los trabajadores** son los de estudios **primarios**, los **trabajadores manuales**, parte de los **cuadros medios**; ubicados en las clases **media-baja** y **baja**, así como un segmento de los de **media-media**; ideológicamente autopositionado en el **centro** y la **izquierda**.

Los que señalan el **mal ambiente y la conflictividad** no presentan un perfil tan definido, aunque sí se apunta una mayor sensibilidad entre **empleados y funcionarios**, **directivos** y un segmento de clase **media-media**. También cabe señalar una mayor presencia de las **mujeres** y de los trabajadores **más jóvenes**, quizás por ser los más vulnerables en las situaciones de malas relaciones y conflictividad.

Ante esta realidad, el **97.4%** de los trabajadores proponen la realización de una serie de **ACTUACIONES EN LAS EMPRESAS** en una decidida lucha contra el uso abusivo del alcohol y el consumo de drogas, de las que destacan claramente dos de ellas: **la información y formación** de los trabajadores sobre este fenómeno y sus consecuencias, y la **orientación hacia centros especializados** de aquellos trabajadores que tengan este problema. También se demanda **servicios y ayudas a los consumidores y sus familias** para afrontar esta situación. Y, aunque en una proporción menor, los **análisis y chequeos médicos** para la detección y prevención del abuso del alcohol y el consumo de drogas.

Las actuaciones **REALIZADAS** están en clara desproporción, pues tan solo un **21.2%** de los entrevistados indica que en su empresa se ha realizado alguna. Por otra parte, exceptuando la información, en las demás actuaciones no hay correspondencia con lo demandado por los trabajadores, pues las más realizadas son los **análisis y chequeos médicos**. Es obvio que en la actuación ante esta problemática existe una perspectiva diferente y un conflicto de intereses entre empresarios y trabajadores, pues mientras estos demandan información, asesoramiento y ayudas, aquellos desean un mayor control médico.

Esta situación de falta de sintonía en las actuaciones a realizar y las realizadas es igualmente negativa para ambas partes, pues los perjuicios que el alcohol y las drogas producen afectan en parecida manera a la empresa y a los trabajadores. La necesidad de una mayor concienciación ante el problema y de una más eficaz actuación ante el mismo, exige una búsqueda de consenso y de un equilibrio en las prioridades de las acciones a realizar. Una actitud prepotente o de inhibición, por una o ambas partes, no haría más que debilitar o incluso hacer imposible una acción en la que la base del éxito es la mutua y leal colaboración.